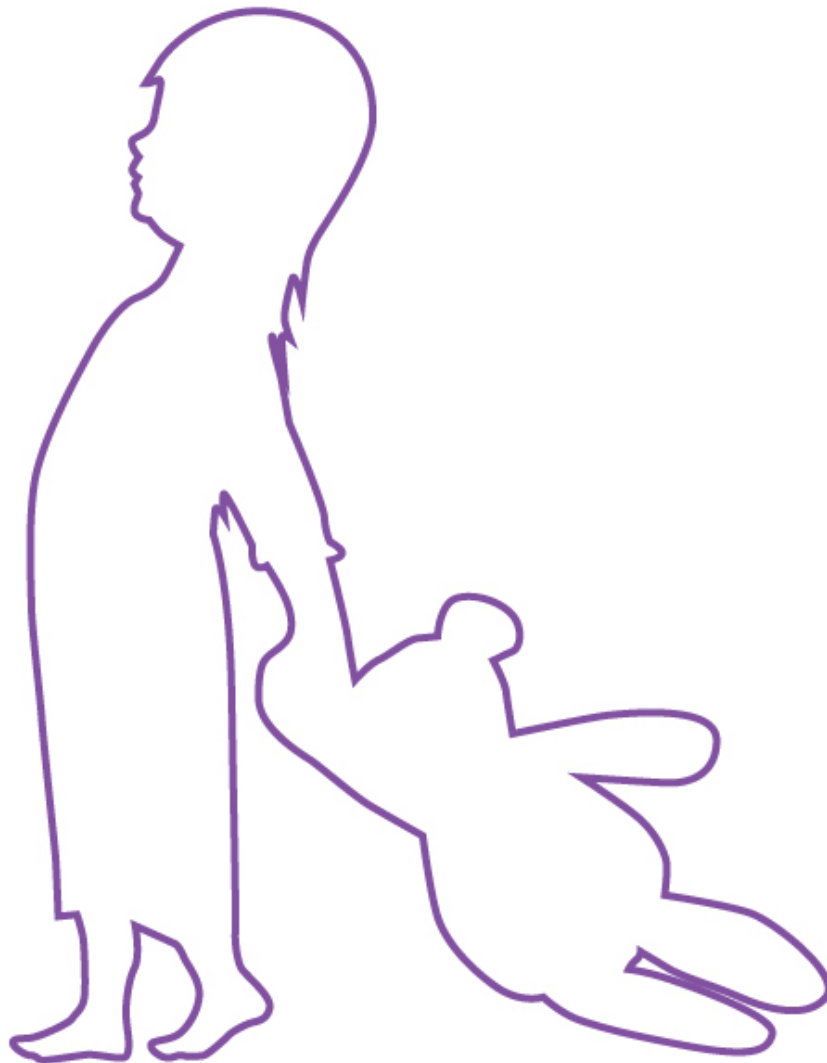


Nota: El grupo focal fue integrado por mujeres jóvenes, entre los 17 y 20 años, quienes amablemente accedieron a participar en el ejercicio que aquí se presenta. Todas ellas fueron objeto de agresión sexual cuando eran niñas, en las circunstancias familiares y sociales que directamente narran. Al momento de la entrevista, todas ellas vivían en un albergue humanitario, donde recibían atención psicológica, en algunos casos médica, a la vez que continuaban su instrucción escolar o incursionaban en el mercado laboral. A ellas y al personal que me permitió el acceso, junto con mi colaboradora que condujo el grupo, les expreso mi profundo agradecimiento por su confianza.

GRUPO FOCAL 2

POR: RODOLFO CASILLAS R.



Ciudad de México, 31 de octubre de 2005

Grupo focal 2

Tema: violencia sexual y venta de niñas

Facilitadora: En la noche, porque yo también las veo ¿Cuáles son los programas que les gustan?

Rebelde

Facilitadora: Pero Rebelde es como a las... ¿Cómo a las 6:00? Todavía es medio tempranito para que yo llegue. ¿Pero Rebelde qué les gusta? ¿A todas les gusta Rebelde, verdad? Sí, la canción también de Rebelde ¿verdad?, por ahí están bien ricas ¿verdad?

Sí.

Facilitadora: Muy bien ¿y más tarde qué ven?

Comedias o 1...]

Facilitadora: ¿Qué novelas ven a las...?

La de Rebelde

-Contra Viento y Marea, la de Alborada.

Facilitadora: Contra Viento y Marea, Alborada, ah las del canal 2... ¿Del canal 13, no?

No.

Facilitadora: ¿Amor en Custodia, no?

No.

Facilitadora: Pues no vamos a poder platicar porque esa es la que yo veo

[...]

Facilitadora: Pues yo creo que aquí si tiene caso que terminemos el grupo porque no vamos a poder platicar de Amor en Custodia.

(Risas)

Facilitadora: ¿En dónde sale [...]? -Ah, en la de Barrera de Amor

-No es Barrera de Amor.

Facilitadora: Puro Televisa, aquí es puro Televisa ¿y el futbol?

No.

-Ese casi no vemos, nada más cuando juegan las chivas [...]

Facilitadora: Yo como le voy al América. ¿Qué tal ayer? Si supieron que hubo partido ¿no? y que ganaron... ¿quién ganó?

Yo no lo vi.

Facilitadora: Ganó el América, sí, jugó con los Pumas. Pero creo que también hubo riña porque detuvieron como a 300 personas.

Estaban peleando.

Facilitadora: Sí, sí estuvo así como medio pesado.

Pero en la mañana...

En las noticias yo también lo escuché, porque no vi el partido pero sí supe que había ganado el América.

Facilitadora: Bueno, y si no estuvieran aquí en este grupo ¿qué estarían haciendo; qué estarían haciendo ustedes ahorita?

Yo vistiéndome.

-Yo estuviera... es que como voy a poner algo, voy a poner el altar, buscando [...]

Facilitadora: Tú estarías viendo lo de las cosas del altar

Yo estuviera limpiando los frijoles

Facilitadora: Limpiando los frijoles, ajá. ¿Tú que estuvieras haciendo?
[...] con mis padres.

R. Tú, L, ¿qué estarías haciendo?

Facilitadora: Pensando en las cosas. Pensando, reflexionando. ¿Y ustedes?
Yo, estudiando.

Facilitadora: ¿Cómo se han sentido ahora en estos tiempos? ¿Cómo van sintiendo los tiempos? ¿Cómo sienten que va dando la vida?

Bueno, pues aquí es fácil.

Facilitadora: ¿Aquí es fácil?

Bueno, pues no la sentimos... no tenemos preocupaciones. Ellos tratan de que todo... no, a lo mejor [...] pero, pues no pasa de dos días, entonces, preocupaciones económicas, pues no tenemos, y de qué vamos a comer al otro día, pues tampoco.

Ya hay menú y pues sabes que seguro hay comida.

Igual, llegas de la escuela y sabes que no te van a cambiar de dirección o... A lo mejor estás con el pendiente de que te pueda pasar algo en la calle o que tienes mucha tarea, o que tienes que salir con el novio, cosas así. Pero no tienes preocupaciones como la gente... o sea, normal, que vive afuera.

Facilitadora: Claro. Yo, cuando fui invitada a participar en este grupo me dijeron que iba a venir para acá, pero conozco poco del lugar. Si me lo podrían rápidamente describir, o sea realmente no venimos a hablar de la casa sino más bien de otros temas, pero sí me interesa saber qué es aquí, esta casa qué es. Porque me hablas tú de que salen, a lo mejor salen con el novio, y de que a lo mejor te cuidas de que no vaya a pasarte algo en la calle... o sea que ¿ustedes aquí qué es lo que hacen? ¿Aquí duermen?

Sí.

Facilitadora: Ajá, pero platíquenme rápidamente, porque me interesa mucho.

Pues aquí es como tu casa. Aquí es una casa con las puertas abiertas, o sea, más que nada te dan la confianza de que tú aprendas a valorar lo que tienes; como por decir; aquí no habrá... Pues es todo prácticamente como decía ella, y salimos porque ahora sí que es como una casa. En otros internados no te dejan salir, y aquí pues nos dan la libertad de tener como... yo lo siento más como mi familia ya, porque así lo siento, como mi familia. Entonces, no estamos juntas pero sí estamos todas conviviendo y todo eso, para mí es como una familia, como una casa normal.

Me siento agradable porque llegas y las puedes ver, llegas a comer con ellas, convives, todo eso como si estuvieras en tu casa.

Y ellas, pues como nosotras les decimos Mamá [...]

Facilitadora: ¿A qué hora abre en la mañana? Digamos, como para que ya empiecen a salir.

De las 5:00 o 6:00 de la mañana.

Facilitadora: ¿Y a qué hora es el límite para llegar en la noche?

No... pues sí hay límites, pero es igual, si vas muy lejos lo máximo que puedes llegar es a las 10:00, lo máximo. Ahora sí que: no te pasó el micro, o porque te tardaste, lo máximo que puedes llegar aquí es a las 10:00.

Facilitadora: ¿Y cómo se enteraron de que existía ésta casa?

Yo, por parte del DIF.

Facilitadora: ¿Por parte del DIF?

Sí, yo no sabía que habían Casas Hogar, pero yo fui al DIF y me dijeron que tenía casa. Me dijeron que me iban a llevar a... [...] pero no más me trajeron para acá.

Facilitadora: ¿Y cómo supiste que estaba el DIF? O sea, ya no querías estar en tu casa o cómo fue eso.

Por problemas.

Facilitadora: ¿Problemas? ¿Con alguien en especial?

Sí. Y entonces fui aquí. Con mi hermana tuve problemas.

Facilitadora: ¿Con tu hermana? ¿También está tu hermana aquí?

Sí.

Facilitadora: Y entonces del DIF te avisaron de esta Casa y te trajeron para acá.

A mí me trajo una trabajadora social.

Facilitadora: ¿Una trabajadora social?

Del DIF de allá.

Facilitadora: ¿Pero de dónde, de qué DIF?

De los Cabos.

Facilitadora: ¿Y cómo fue eso, cómo fuiste a dar al DIF?

Es que de mi casa me recogieron porque estábamos solitas con un candado, y entonces me recogieron y nos trajeron para acá. Pero a mí nomás me dijeron que me iban a llevar a otra casa, entonces no me dieron otra casa y la señora dijo que nada más tres días iba a durar aquí, pero no duré tres días.

Facilitadora: Son más días ¿cuánto tiempo?

Allá con ella estuve... ya no me acuerdo cuánto tiempo estuve con ella, pero con mis hermanos estuve mucho tiempo, desde que nací estuve con ellos.

Facilitadora: ¿Con hermanos?

Sí.

Facilitadora: ¿Más grandes o más chicos?

Más chiquitos.

Facilitadora: ¿Tú eras la mayor? ¿Y tus papás?

Mis papás...

Facilitadora: ¿Tú te acuerdas de ellos?

No.

Facilitadora: ¿Pero entonces cómo?

No, es que mis papás... nosotros estábamos solitos en mi casa, entonces [...] y mis papás quién sabe dónde andaban

Facilitadora: ¿Y tus hermanos también se vinieron para acá?

No, ellos se fueron para la casa.

Facilitadora: ¿Cuántos hermanitos son?

Dos.

Facilitadora: ¿Dos hombres?

Dos hombres.

Facilitadora: ¿Y en el DIF es que decidieron que ellos iban a la Paz y tú te venías para acá?

Sí.

Facilitadora: ¿Y cuándo es la última vez que recuerdas que estaban [...] tus papás?

Ya no recuerdo.

Facilitadora: ¿No te recuerdas? ¿Y quién les daba de comer?

Mis papás.

Facilitadora: ¿Y sí ibas a la escuela?

No.

Facilitadora: ¿Y quién le avisó a los del DIF que estaban ustedes en la casa?

Es que... primero estábamos ahí, y cuando estaban, cuando en la mañana nos llevaron a un DIF en donde estaban tres pisos; entonces ahí estaban mis papás y le dijeron que me llevaban al doctor, y no me llevaron al doctor, me llevaban para allá. Y me trajeron para acá. Me quedé con una señora y me trajeron para acá.

Facilitadora: Muy bien ¿y has tenido noticias de tus hermanitos?

No.

Facilitadora: Pero sabes dónde están, ¿y sabes que están cuidados así como tú? ¿Tú cómo te enteraste de este lugar?

Este... por una amiga, yo sabía que existía esta Casa. Nos escapamos de otra Casa Hogar y nos venimos para acá.

Facilitadora: ¿Cómo era aquella Casa Hogar?

Pues, no nos dejaban salir, siempre estábamos en la Casa y nos aburríamos, y como a mí no me gustó, me escapé y me vine aquí.

Facilitadora: ¿Y cómo es que llegaste a la otra Casa Hogar?

Pues desde un DIF [...]

Facilitadora: ¿Pero cómo es que llegaste; por qué llegaste?

Por maltrato familiar [...] Desde el DIF me dijeron que había posibilidad de que me quedara en Los Cabos y había posibilidad de que no, entonces me trajeron para acá.

Facilitadora: Tu mamá, ¿te pegaba? ¿A tus hermanos también o nada más a ti?

A mí.

Facilitadora: ¿Y ahí ¿cómo ven ustedes eso del maltrato familiar; qué se les ocurre que tendría que haber, qué tipo de leyes o qué tendría que pasar?

Pues para mí, yo digo que en lugar de leyes habría que operar a todas las que no quieran tener hijos. Hijos no deseados se podría decir, porque te echan en cara "Ay, es que no te quería tener" y quién sabe qué. Porque eso de hacer una ley, de qué sirve que haya una ley si no va a haber respeto. Pues mejor, ahora sí que operen a las que no quieran tener hijos, eso es más fácil, porque cuántos chavos no existen en la calle [...]

Facilitadora: Cuando estamos llenando la hojita nos enteramos de que tú has tenido ingresos y que has salido ¿nos podrías compartir algo de esa experiencia?

Para nosotros es muy, muy importante recabar estos testimonios porque R está trabajando con un grupo de personas que quieren saber qué les pasa a ustedes. Ustedes saben que esto, aunque sabemos que las leyes en nuestro país no se cumplen totalmente, pero finalmente sí puede haber lineamientos y sí puede haber sanciones y es como la lucha de que sí pueden realizarse cosas; entonces, a partir de saber cuáles son los mecanismos en donde a veces las mujeres sufren delitos, se va recabando toda esa información y de alguna manera –sin que sea ninguna promesa- se van, con granitos de arena, se pueden ir formando algunos caminos, y esto podría ayudar a algunas otras mujeres a que no sufrieran quizá lo que ustedes han estado sufriendo. Entonces para nosotros es muy útil tener esa información en caso de que puedan compartirla. Evidentemente lo que se hable en este grupo debe de mantenerse, pues como un acuerdo de que abrieron ustedes sus corazones, compartieron su experiencia, y esto no tiene que salir del espacio con sus nombres verdaderos.

Pues, yo digo que no deberíamos. Yo siento que hay gente que las viola físicamente, todo lo que tú quieras, imagínate; hay muchos horrores en la mayoría. Pero, yo digo que igual, separándolas de sus casas no van a conseguir nada, a lo mejor les van a dar una vida mejor, pero nada, nadie, nadie va a [...]

Yo digo que mejor a esas personas que maltratan a sus hijos les servirían esos ejercicios, como que ayudarles para que no lo hagan.

Porque igual, como dice [...] reglas ¿para qué? Porque sí las hay, hay reglas que respetan a la mujer y centros de ayuda, pero si la mujer no tiene ganas de...

Pues yo creo que deberíamos, que se dé fuerzas, “bueno, maltrataste a tu hijo, por eso vas a tener una consecuencia, vas a venir a terapia, me vas a decir por qué lo maltrataste, y a lo mejor en un tiempo te los quito, pero te los vuelvo a regresar”, porque a lo mejor le quitas la responsabilidad y al rato [...] Los niños no se acostumbran a estar sin sus padres, pues al rato van a haber muchos niños en la calle que se escapan de los orfanatos porque no les gusta estar.

Porque igual, los separaron de sus padres para que en el lugar en el que están los sigan maltratando. Entonces no se vale, yo digo que mejor deberían apoyar un poquito, un poquito más, porque de que sí hay apoyo, lo hay. Es como si pones un letrero que diga: “No a la violencia”.

Luego, en los medio de comunicación ves la violencia, entonces no... no puedes, un poquito más tendríamos que poner todos un poco de cooperación.

Facilitadora: Tú hablabas de la prevención que tendría que haber, o sea civilización y además corrección en un momento dado si se detecta que se está lastimando a algún menor, a alguna persona; informarla, concienciar a las personas. ¿Las demás que piensan de lo que dice la compañera? La compañera comentaba de que a veces los hijos, las hijas sufren maltrato desde físico hasta violaciones ¿Qué han escuchado ustedes de eso?

Pues yo muchas veces he escuchado que, por decir, de lo que decían, de la violación de los padres a los hijos. Pero realmente los meten a la cárcel y ya lo solucionan, y lo vuelven a dejar libre y vuelve a hacer lo mismo y... o sea... Pero yo creo que el afán de eso, pues no le quita nada porque sigue haciendo lo mismo.

Facilitadora: ¿Encontramos que es frecuente que los padres violen a las hijas?

Sí.

-Pues la mayoría de veces ¿no?

-Sí.

-O sea, no solo tus propios padres sino que tus hermanos, tus propios tíos, o sea; la familia que vive es nada tuyo.

O sea que es común, es una práctica común.

Facilitadora: ¿Cómo es que se da? ¿Cuál es el campo, el terreno que favorece que ocurra esto; por qué se darán éstas cosas?

Yo creo que por falta de información, por falta de...

Porque cuando yo, bueno, yo tengo una amiga, una amiga [...]”es que mi papá me hizo esto, mi papá me violó” y le digo “es que no es tu culpa”, le digo. Y luego dice que le pidió perdón el papá diciéndole “hija discúlpame”, es que a él le habían hecho lo mismo desde chico, o sea, al papá.

Pero eso no se aplica que le va a hacer daño a la hija, porque si no paga el culpable, con el que se debería desquitar, es con el que se lo hizo no con la propia hija.

Claro, y es que además... yo creo que es porque ven el descuido de las madres, porque dicen “bueno, si mi esposa la maltrata, yo digo que si le hago lo mismo, lógico que ella me quiere y me va a apoyar a mí”

Entonces, cuando los hijos denuncian, pues lo normal; las mamás no les creen o a lo mejor lo creen pero porque el hombre no hace nada.

Entonces ahí es cuando ven que su hija tiene un hijo de su propio esposo, y a lo mejor muchas veces ni es su padre, es su padrastro o su tío o su primo. Entonces ellas por

miedo a que la sociedad no señale a sus hijas, pues “segurito te lo buscaste” o ni creen o les pegan o hacen que pierdan a sus hijos.

Entonces es cuándo se salen y se buscan a otra persona, pero buscan el mismo patrón porque: si su padre era golpeador, esto y esto otro, cuando salen de su casa buscan a una persona que sin querer, tiene el mismo patrón que su padre o su tío.

Aquí yo tengo [...] aquí pues yo sí me he dado cuenta que muchas tienen sus hijos de su propia familia. Y les preguntas ¿lo denunciaste? “pues sí le dije a mi mamá, pero mi mamá me regañó. Y luego me [...] y me encontré a otro, y esa persona no me...” pues ya es cuando se cansaron y se dieron cuenta de que no era manera de que vivieran [...] O son menores de edad que no pueden hacer su vida.

Facilitadora: ¿Tú ibas a decir algo? ... Entonces, que es dentro de la misma familia que surgen estos ilícitos, ya sea por la figura del padre, del padrastro; comentabas tú que los hermanos...

Los primos, o sea; quien sea. Ahora sí que no vas a decir “mi primo”, quien sea te lo va a hacer. Cuando no sea tu papá, tu primo, quien sea te lo va a hacer. Es que es más común, porque dicen “cuídate de las personas que no conoces, no andes con gente desconocida” y es peor, porque a lo mejor la gente se te acerca solo para pedirte la hora; y tú dices “no, me han dicho que no hable con...” y te vas, sabiendo que en casa tienes una persona que te arremete.

Facilitadora: ¿Y la figura de la mamá, dónde está la mamá en todo esto?

Pues al lado del marido, al lado del marido porque dice no, dice “a lo mejor yo no sé hacer nada”

-Prefiere al marido que a su propia hija.

-Prefieren más al hombre que a vivir con sus hijos.

Facilitadora: estaban hablando, ¿pero tú que decías?

Que a veces prefieren al hombre que a sus propias hijas.

Facilitadora: Ustedes dicen que hay poca credibilidad, o sea ¿no lo acepta, no lo creará la mamá, o cree que está en riesgo de que se pueda ir el esposo?

Tiene miedo, más que nada que se le vaya el hombre.

Facilitadora: ¿Y al irse el hombre qué implicaría, esa pérdida qué implicaría?

Pues implicaría [...] Cuando el señor dejó a mi mamá, pues empezó a tomar, y cuando nosotros nos acercábamos nos agredía, nos decía “¡váyanse para allá!”, no descuidaba más que antes. Entonces, todo el día estábamos sin comer, porque no nos daba de comer. Entonces, pues yo creo que se metía en el alcohol o no sé... para olvidar su dolor o no sé.

Facilitadora: Pero no fuiste afectada por su esposo...

No.

Facilitadora: En algún momento nos han compartido en otros grupos qué es lo que ocurre, por ejemplo, en esta explotación, a veces la misma familia llega a vender los servicios sexuales de las mujeres para los amigos o para algunas personas. ¿Qué es lo que han escuchado ustedes?

[...] pero sí tengo amigas que las violaban sus papás. Vivieron conmigo en el internado, entonces después se salieron y ahorita pues ya [...]

Facilitadora: ¿Pero cómo te llegaste a enterar, cómo te platicaron que había sido esto?

No, porque pues yo era de las que ya teníamos tiempo en el DIF, entonces, pues ya cuando llegas, pues a veces yo cuidaba y yo las veía tristes, pero [...] les veo las caras, a todos nos pasa. Muchas llegaban porque habían tenido problemas con sus papás, otras llegaban porque [...] y cosas así, pero lo decían, las que no lo decían, bueno, “¿y ésta

ahora por qué llegó? Entonces ya después, ya cuando crecían te lo decían ¿no? “A mí mi papá me violó, -o- mi mamá me mandaba las tortillas y me agarraron unos tipos”; cosas así.

Facilitadora: Entonces [...] pero a éstas con su propia madre, su mamá sabe qué les pasó...

Y bueno, crecimos juntas después. Era tanta su tristeza y se escaparon. Ahora sí las frecuente, luego voy a bailar ahí donde trabajan y todo. Las ves y dices “puedes ser otra cosa, salte de ahí, puedes tener una infección” y te dicen “no, si me salgo ¿Dónde voy, qué hago? ¿Quién me ayuda, o a quién le puedo decir? Prácticamente me van a señalar ¡pues veme! –Bueno, pero no todos saben que trabajas en esto” No, pero si yo de la mañana que me vengo a trabajar y salgo a la leche siento que todo mundo sabe a lo que me dedico, pues imagínate. Es que no debes de... sí hay gente que te ayude, nada más tienes que echarle la mano. Yo siento que le digo que le digo que se venga a vivir aquí, pero no quieren, ya están acostumbradas.

Facilitadora: ¿Y tú crees que sería, ustedes creen que sería fácil salirse? digo, tú te haces esa propuesta y le dices “vente a Casa...”, ¿pero tú crees que podría ser fácil salirse del ambiente?

Pues no creo. Tengo una amiga que está trabajando de sexo servidora, y ella lleva tres años en eso y yo le decía “sabes qué, salte, no necesitas estar ahí para ser feliz” y ella me decía “yo soy feliz así” dice. Le decía “es que tú no eres feliz, yo sé que tú no eres feliz con eso” le dije. Salte, dije, “vente”. “Es que yo ya no me puedo salir fácilmente”, porque a ella la manejaba una persona que va más allá de... o sea, las controla a ellas y si se salen, a una de sus amigas de ella la mataron [...] Porque estaba más arriba él... Pero es muy difícil a veces, porque una vez fui a visitarla, de hecho donde se está quedando y le dije “sabes qué, no quiero que te quedes aquí” porque creo que el señor éste abusaba también de ella. Y a mí me dijo “sabes qué, yo no te quiero ver aquí porque yo no quiero que te hagan lo que a mí me hacen” y le digo “es que no me van a hacer nada, -vete por favor”. Y cuando la regresaba a ver –porque ahorita casi no la voy a ver, pero antes sí la frecuentaba mucho-, y ahora la voy a ver al psiquiátrico [...] Lo que ella no quería era que lo que le hacían, me lo hicieran a mí. Siempre me decía “es que no me van a creer, van a decir que yo los estaba provocando” [...] Y la dejé de ver, ya llevo como 6 años que ya no al vi.

Facilitadora: ¿Ya no la vez?

Pero es muy difícil.

Facilitadora: ¿Pero les llegaron a platicar cómo es que se dieron los contactos?

Sí. Lo que pasa es que ella trabajaba en tienda de ropa, y entonces; haz de cuenta que un chavo llegó ofreciéndole un trabajo, le dijo que iba a salir de pobre, que le iba a dar mucho dinero, y pues lo más fácil es que se metiera a esa organización. Y haz de cuenta que le dieron un dinero y después él fue a ver si le convenía. Y estuvo, dice que estuvo varios días y le gustó, le empezó a gustar porque ganaba mucho dinero. Todo lo que ganaba se lo daba ella al [...] pero le daba la mitad de lo que ganaba.

Facilitadora: Ya en el trabajo sexual...

Sí. O sea que así le dijeron “vas a ganar...” Como un ofrecimiento de trabajo, lo que ganas para mí... Es como un producto, como cuando vendes zapatos, te ganas la mitad y le pagas la mitad al agente. Y ella dijo “pues para mí es muy fácil, no tengo a donde ir, no tengo cómo salir, con esto voy a salir adelante”. Y todavía de hecho, en la [...] tenía todas sus cosas, que a veces no tenía nada, pero prácticamente ella no puede hablar con nadie, más con un hombre, no puede con uno. Porque ahora sí que está atrás el señor

ese. Que las controla. [...] ves, me dijo “es que me pegaron”, porque ella había ido a otro. Porque ella había ido a otro lado, [...] y como ellos están controlándolas, se tardó más de la cuenta.

Facilitadora: ¿Pero cómo establecen estos mecanismos de control para que ellas no puedan salir huyendo?

Yo creo amenazándolas, bueno, a ella la tienen amenazada; de hecho yo no la he visto, pero [...] “ten mucho cuidado, y ya nos estamos viendo”. Porque tienen contactos, o sea; las están vigilando desde donde estén trabajando. Yo una vez que fui, me acuerdo, estaba ahí sentada y estaba una señora del otro lado, y me dijo “mira, ella... no voltees, pero esa señora está vigilando” [...] Las tienen con... o sea, las tienen viéndola con gente que ya están controladas por él.

Facilitadora: ¿O sea que no podría tomar un camión, digamos?

No, porque las encuentran. Ella intentó una vez escaparse con otra chava y dice que la agarraron. Yo dije “salte” [...] y me dijo “tú no te me acerques” [...]

Facilitadora: Entonces encontramos un... ¿y es la misma persona que la contactó en la tienda que...?

Es la misma persona que comercia con todos ellos. O sea, hay un tipo, y él tiene a su vez a alguien que es el que hace los contactos.

Sí.

Facilitadora: Y entonces, es al que le dan el dinero, ¿y logran ver a ese controlador, digamos?

No, no lo logran ver, pero detrás de él hay alguien más, o sea... es que es como un... Sabes qué, no lo podemos ver, de hecho una vez dice que ella fue y la voltearon, o sea; él está volteado, no le vemos todo, o sea... los otros no van de tontos ¿sí? Le ven el rostro para que al rato le hagan algo a él... Pero dicen que es una persona muy poderosa [...]

Facilitadora: Y entonces él tiene que entregar la mitad del dinero que gana...

No, dice que sí ganan, pero una vez fíjese que ganó como 7 mil pesos, la mitad de eso se la tuvo que dar. Y si no gana más de lo que él dice, entonces les pega.

Facilitadora: ¿Pero quién les pega?

El mero mero. Manda... primero manda decir “sabes qué, golpéala” ¿Por qué?, pues porque no sacó todo. Y son puras chavitas que vienen más que nada de la provincia.

Facilitadora: Y hablando de ahí ¿alguna chica que no sea mexicana? Que sea, digamos, de Centroamérica o de Sudamérica...

Pues yo vi unas... bueno, yo he visto muchas, pero de otros lados ¿no? donde estaba habían puras chavitas que son de México.

Facilitadora: ¿Como de qué edades?

De 16 a 21 años.

Facilitadora: Y con ese mecanismo de estarlas...

Ajá.

Facilitadora: ¿Y la familia de ellas, digamos, dónde queda todo eso?

Pues a un lado ¿no?, ahora sí que [...] Cuando empezó a trabajar de esto, no... o sea... Ella ahorita tiene como 18 años, se metió a trabajar como de 16, dos años tiene. Y por un lado se encuentra satisfecha, porque ahí va adquiriendo sus bienes. Pues dice ella que está satisfecha porque, pues, ya al estar dentro de esto ya... O sea, como ella me dijo; le digo: “pues salte, mira; hay otras opciones nos podemos ser otra cosa, nos podemos ir lejos, o sea [...]” –“es que a mí ya me gusta ahí”

Facilitadora: Bueno, y para el mecanismo de control donde son vigiladas, ¿pero qué podría hacer alguien que realmente quisiera salirse de ese ambiente, qué tendría que hacer?

Pues denunciarlo ¿no? Pero pues... ella no [...] Y según ella fue a decirle, que... es la ésta, la de las [...] no le quería pagar, entonces le cobró [...] entonces, cuando ella le cobraba “no, pues ya se lo pagué a la otra” y la otra ya se había ido. Y salió bien enojada, fue y denunció y llegó la patrulla, ahí venía Don Pedro, que ahora es su pareja. Y no, estuvieron dentro, no hicieron nada, nada, subían y se agarraban lugar; yo todavía me acuerdo de que habían un buen de viejas bailando arriba, y llega y... Y es que el bar no es tanto así como para gente grande, porque no. Entonces, yo creo que era para que... que nos llevaran a todos, porque sí había gente que se estaba llevando a las chavas, de esos que se meten a los privados y ya no salen, y cosas así. Entonces estaban y... los éstos se sentaron a tomar una cerveza ahí, entonces no, no, y mi amiga estaba bien enojada “es que mi dinero” y yo: es que también estás bien loca, ¡Cómo se te ocurre! Al rato ya fue la señora, pero pues no le dio su dinero.

Facilitadora: ¿Llegaste a platicar con tus amigas cómo es que las contactaron?

Ah sí, es que llegaron cuando [...] nosotros fuimos y vimos un anuncio, ella apenas había salido del internado; entonces no se quería venir a vivir para acá, decía “no, es que si ya me salí de allá es porque ya no quiero ser mantenida, ya quiero trabajar” y bueno, está bien. Y bueno, le dije vamos a buscar trabajo, entonces vimos un anuncio ahí en [...] y yo “¡mira!, pues vamos a ver”.

Facilitadora: ¿Qué decía el anuncio?

Decía que se buscaban jovencitas de 18 años, que sin estudios porque allá no [...] decía mínimo Secundaria, y con ganas de trabajar. Entonces, dije ah bueno, no te piden casi nada, pues vamos. Y ya, pues fuimos, pero yo no creí que fuera un bar [...] Nomás llegamos y nos recibió una señorita muy amable [...] Dijo “ah bueno; haber párate, date la vuelta” dije yo ¿para qué fregados? Dijo ¿sabes bailar? Y no, pues sí sé bailar ¿no?, para mí. Y dice: no, en serio ¿cuántos años tienes? [...] Y yo dije ah, qué buena onda. Me dice: por cada evento vas a ganar un sueldo base que son 250 pesos más la comisión [...]. Me dio una solicitud, pero yo creí que era para hacer unos videos, ir de botarga y todo eso...

Facilitadora: ¿Unos videos de qué?

Así de esos para animar fiestas de niños, de esos que te vestías de Tatiana y... Entonces yo dije “pues sí es cierto, vente”, entonces empezó a llenar su solicitud [...] y fue y animaba la fiestas, los banquetes y todo. Pero ya después, como 3 meses después la invitaron para que fuera a animar ahí en el lugar donde [...] Entonces se enseñó a bailar y se cambiaba de ropa, de ropa interior [...] pero no la tocaban, o sea; decía el chavo que todos que quisieran ver, ponían unas mesitas y se subían “esto es para unos [...] principal”. Pero no se les acercaba, decía “no, gano más aquí quitándome la ropa y éstos ni me tocan ni nada”.

Facilitadora: Haciendo striptease...

Ajá, sí. Y ya después, cuando ya [...] me dijo “échate unas chelas” no, le dije: “no, porque yo hago muchos desfiguros borracha”, yo no. y ya me dijo “permítame tantito” y se fue. Y ya después la vi tomándose las cervezas con los hombres.”Ya no nada más es una chela, no me están costando las cervezas y ellos me pagan allá, y aparte puedo subirme a bailar” y yo: ah, órale; pues que buena onda, decía: “pero no me emborrachan, yo pido una cerveza y la cambio, y me la traen ya destapada y demás...”

Facilitadora: Como fichar.

Ándele, y dije pues qué buena onda ¿no? y ya después cuando la volví a ver en eso, porque [...] ya no, o sea ya bailaba, tomaba y se metía en los privados. Entonces; al principio me dijo la ésa de ahí “ay, no está” y yo dije ¡¿cómo no?! Ya tengo cortesía aquí ¡cómo que no ésta! Y me dice: no, no está, y yo “ayy ¡cómo no!, pues me voy a esperar aquí hasta que esté”. Y ya me esperé como una hora, después ya me pasé “no, que te pases” y ya. Y ya le digo ¿dónde estabas?, “no, es que me metí a bañar” y vi que salió un señor todo gordo y bien feo, le digo ¿y ese señor?, me dijo “ah, nada [...]” y le digo ¡qué hace ese señor ahí en tu cuarto! Porque ella me decía que vivían allí, y yo todavía no sabía que ahí se metían a fajar por [...] Ella me decía que vivían allí y yo le decía ¿Por qué tienes ese señor? “Ah es que es el de la renta –A mí no me hagas mensa, el lugar está dentro del bar donde estaban... -pues tú sabrás tu rollo”. Y ya como a los dos meses salió embarazada y tuvo a su primer niño, pero se lo quitó su mamá. Y empezó a salir con uno de los maestros donde íbamos a la Secundaria, pero ya trabajaba ella, y salió con el supuesto [...] le decíamos. “total, tiene dos hijos”. Se vendió su cuerpo, pero a ella no le... o sea, ella sí quiere trabaja, si no, no. Pero lo que sí no se cuenta; así como para lo que nos contrataron era para [...] y eso, pues es lo que había que ser. Aunque los hombres hasta la fecha, le siguen poniendo el dinero ahí, y depende... Aparte la chava de ahí, bueno, la niña del bar le paga, o sea, lo que le dejan más 100 pesos de cada variedad. Entonces sí se llevó un buen dinero.

Facilitadora: ¿Ustedes no tienen amigas con experiencias similares?

Pues es que sí ves a mucha gente ahí.

Ese es un mecanismo que... bueno, el mecanismo que tú decías ¿no?, de ir a los lugares donde está la chica trabajando, y van y las sonsacan...

Y al menos a muchas vacantes que ofrecen... que ahorita, en los teléfonos igual [...]

Y es cierto, las he visto ahí en el metro, en el teléfono, donde quiera pegan los papelitos. Y los ponen rápido y ya [...]

Facilitadora: ¿Y cuál sería la diferencia entre acceder a ese estilo de vida y acceder...?

A veces mucha gente que llamaba para esto le convenía ¿no?, “voy a salir de pobre” ni siquiera tenía hermanos.

Y sí es cierto, muchas chavas [...] yo si les pregunto [...] les digo: oye ¿tú por qué trabajas? Me dice “por la necesidad. Tú no ves cómo estamos en el país”. Y muchas veces por lo mismo de que no hay dinero, y así se pueden ayudar, dicen que hasta a su familia... [...]

Facilitadora: ¿Y cuál será la diferencia entre...? O sea, ustedes dos han tenido amigas, digo; las compañeras, que han accedido a esto. Y ustedes han elegido otro estilo de vida ¿qué hará la diferencia? Hablabas tú de la situación económica, pero ¿habrá otro factor, otra razón?

Pues así hay más, pero hay otras porque... ya no hay trabajo, pero ellas porque igual, dicen que no se siente nada [...]. Su mamá ya después se dio cuenta, pero ya... ya tiene mi edad, o sea; se dio cuenta ya tarde, y ahora ya no le importa nada, o sea, ya lo que les pase no les importa nada. Yo le digo... ay, no ponerte tú como si fueras muy santa, no; yo no soy muy santa, porque es la verdad. Pero sí es otra... otra... Yo todavía tengo el [...] de ir a mi casa. Y le digo “pues vénganse. O sea, no haces nada, lo único que haces es para que tú vivas bien, qué tienes que estar trabajando quitándote la ropa”. A lo mejor cuando yo tengo todo lo que yo quiera... Entonces, pues tú tampoco te hubieras salido del internado y te hubieras quedado, le digo: no, es que es muy diferente porque aquí tienes libertad y tienes la opción de elegir y... sí te das cuenta de que hay más cosas, no nada más [...]. Entonces, ellas mismas así, se sentían sucias, o sea, acababan bañándose,

todo para que salgan igual. O sea, no era el hecho de que salieran igual, sino cómo se sentían por dentro. Y no todas estábamos como capacitadas para saber [...]. Porque la mayoría de las que estábamos ahí eran de provincia o eran gente... que tenían [...] pero era gente muy humilde. Y muchas venían por mandato, porque su mamá no las podía cuidar... por equis cosa. Pero jamás, jamás supe yo... yo creo que casi toda mi vida, jamás había venido alguien por violación, porque las madres tampoco nos hablaban de sexo, o sea; nosotros íbamos a la escuela y así como íbamos nos traía. Entonces yo dije “yo ya tengo 17 años, yo ya quiero un novio...” y no, no había hombres para nosotros. Entonces, llegan y “es que mi papá me tocó” y ¡qué! ¡Cómo que te tocó! “no, pues me tocó, me quitó la ropa...” ¡cómo que te quitó la ropa guay! y tú que dices que igual y es tu papá, lógico que te tiene que quitar la ropa... “no, pero me empezó a manosear...” a lo mejor y te iba... Tanto que le decían “no es para tanto” pero porque tú no lo has vivido, porque es la primera vez que te enfrentas con algo así. Llegan “ah no, pues, me golpeó y me metió su parte por la...” O sea, ¿qué es eso? No, nosotras no sabíamos. Ya cuando llegué aquí, yo ya me enteré de muchas cosas y... ahh ¡cómo hay gente que se atreve a hacerte eso! Y que es tu propia familia. Y llegas aquí, yo me acuerdo cuando llegué, había una muchacha que se quería aventar de aquí arriba. Digo ¡ahhhhhh!, yo no me quería ir, decía: no, prefiero estar con toda esta bola de locas que estar con una que se quiere suicidar aquí arriba. Pero era por... ya después, ya ahora sé cómo está; pues cómo no se iba a suicidar con semejante vida que tiene [...]

Facilitadora: Están siendo muy fuertes las vivencias, de las vivencias de lo que refieren ¿no?, la espontaneidad de cómo han podido comunicarse con otras compañeras y cómo han podido... Yo tengo una pregunta [...] Por lo que te ha tocado vivir, por lo que has visto. O sea, ella dice que a lo mejor... aunque mucha gente, porque saben que lo hay. Y tú puedes decir, o lo vez en la tele, un programa que pasa, por ejemplo “Lo que callamos la mujeres” ...

Buenísimo, sí.

Y ves en la televisión, y dime cuánta gente no ve la televisión con esas pobres mujeres, nadie, nadie, nadie. Y vienen aquí igual “las vamos a apoyar, y vamos a hacer esto” y a lo mejor a largo plazo, pero sólo son palabras.

Facilitadora: Sí pero... o sea, yo no hago ni soy productora del programa ni nada, pero alguna vez que lo he visto; las historias diversas ¿no? finalmente de las mujeres, creo que eso no había hace 10 años. Estaba “Casos de la Vida Real”, que creo que también es un principio de denuncia. Y para cambiar y para lograr algo pasan años; pero es primero hacer visible algo que ocurre, y es que antes no se hablaba de estas cosas. Entonces, no es que se pueda cambiar, y por eso no se promete nada, pero es primero hacer visible lo que ha pasado por tanto tiempo como invisible, como una tradición: violar a las hijas, venderlas... En estos tiempos, en este 2005, en este momento están llegando a la negociación de una hija, en este momento están violando a una chica; un padre, un padrastro, un hermano, un primo o un vecino, y tolerándolo la madre por... como ustedes lo han dicho, –es nada más sintetizando- por no tener que soltar al hombre que es el que da el mantenimiento de la casa... ¿Tú querías comentar algo?

¿Por qué dices de las leyes, que todos sabemos que sirven para dos cosas? No, es que es como el aborto, porque hay muchas chavas que son violadas y que, a mí me ha tocado ver, que luego están en el ministerial y las tratan bien feo, pero horrible. Entonces, tú dices... hijos, y ¡te dan para que puedas abortar hasta los 6 meses! ¡Están locos! O sea, te están viendo la cara, te revisan, te tratan de lo peor y aparte, de aquí a que se les ocurre revisar tu caso, pues ya tienes 6 meses.

Entonces, a los 6 meses ya no puedes abortar, pero... a lo mejor y si puedes, pero ya tienes complicaciones, puedes perder la vida y además puedes tener... te puede llegar una infección o puedes quedar estéril para toda tu vida. Entonces no sé qué tengan en la cabeza esos que no apoyan el aborto, mucha veces sí es necesario; muchas, muchas. Pero [...] “tú te lo buscaste, pues mira cómo hablas”, pues hijos de su madre, como me vista no tiene en nada que influir para que tú vengas y me agarres. Entonces, yo creo que sí deberían de decir “si tú vienes maltratada, viene así; es porque algo te pasó” y es lógico que no quieras tener a tu hijo, porque todo el tiempo vas a estar viendo la cara del violador o te vas a estar acordando. [...] Sabiendo que ése es su papá y todavía tienen a su hijo. [...]

Y aquí [...] o sea, sí te apoya. Fíjate, yo no me acordaba del [...], de que lo ves como otra familia que a lo mejor lo va a cuidar bien, pero nadie te lo asegura, nadie, porque no sabes si lo están dando a una persona que vende órganos o cosas así, o va a tener una peor vida que la tuya. Dice que sí tienen una mejor vida, dice. Pero que tú lo veas... A lo mejor y no... no sé con quién lo dan, porque a lo mejor y tienes chance de arrepentirte e irlo a reclamar, a lo mejor no por eso te dicen. Pero yo digo que lo mejor no lo deberías tener. Para esto sí tienes que tener muchas agallas.

Facilitadora: Quiero preguntar ¿qué pasó por tu mente que te hizo llorar cuando dijiste que no crees en las leyes? ¿Quieres compartir con alguien? Y si es así ¿tú crees que muchas están así siendo explotadas de esa manera con muchas organizaciones? ¿O hay muchas organizaciones que tú sepas así, aunque no digas nombres de nada, pero por lo que has vivido sabes? Dices no, no hay que irse con la finta, siempre hay muchos que están atrás para explotarlas.

Sí, porque yo tengo una amiga que se fue a Las Vegas, y antes yo de venirme aquí, [...] de las muertas de Juárez, entonces yo sí estaba diciendo “no, es que a mí sí me da miedo”. Yo tenía como 15 años, entonces yo era así como “ay, yo sí quiero que me vean, y ya estoy harta”. Y ella según me iba ayudar para pasarme del otro lado [...] pues dicen que ahí matan, y me dijo “no, no te creas”. Muchas me han dicho que se las roban de ahí y la traen para acá, y aquí las vienen a vender a [...] armonizando los casinos, muchos graban películas y no las matan, dice aquí hasta tienen los [...]. Pero como les dan mucho dinero para que se queden calladas, dicen, pues aquí las ves y ya no regresan con sus familias. Entonces, después encuentras, según esto, pero muchas están aquí, dice “ay, ¡cómo crees! –en serio, no estoy mintiendo”. ¡Cómo es posible que haya tanta gente que las lleve para allá...! Y yo creo que sí saben sus mamás, sí saben pero es más fácil decir que, pues me la mataron [...]. Es como ya un convenio. Hay unas que sí se las roban porque [...] Sí, son las organizaciones internacionales que van teniendo este tráfico de personas. Le digo: “mejor ni me vuelvas a decir eso, porque al rato vienen y me buscan y me entierran”, y me dijo “no, si miedo te da, sí te da, para que yo te voy a decir que no, porque sí te da”. Y yo no sabía, ella fue la que me platicó, y ya no le contesté nada porque [...]. No, “pero ya no hables de esto, te puede pasar allá.” ¿Ya saben que trabajas con alguien? Dijo no “es que tú no sabes, es que el mundo no es tan feo como te dicen, dijo: “ya vez aquí en Las Vegas, aquí trabaja una conmigo. Y ella fue la que me dijo, grabó una película, la iban a matar, pero ella le lloró al señor, y le lloró y le dijo que nunca la iban a volver a ver”, dice. Y el éste era sobre pedido, porque pidió, ellos vieron que estaban [...] como querían la muchacha para la película pornográfica, y a ella se la robaron. Entonces grabó una película y la iban a matar pero ella le rogó, y ahorita trabaja aquí en [...]. Ahorita ya no me habla porque ya me vine para acá, perdí todos los contactos que tenía. La última vez [...]

Facilitadora: Todos los mecanismos que hay para lograr la explotación de las mujeres.
¿Cómo te sientes compañera?

Bien.

Facilitadora: ¿Pero con mucho color, verdad?

Sí.

Facilitadora: Sí, estos son temas que finalmente tocan las... diría, más sensibles de las personas, pero bueno. A mí sí me gustaría que no te fueras con una sensación de... A veces al verbalizar las cosas; tú lo sabes bien, porque bueno, creo que tienen aquí servicio de terapia, a veces cuando podemos compartir lo que nos ocurre, si no se está arreglando es... Ya es terapéutico en sí verbalizarlo ¿no? o sea, como reconocerlo, pues. Y esto puede sentirte desahogada. O no sé si quieres que al terminar la sesión podamos platicar unos minutos. Porque sí, lo que pretendemos es hacer el grupo y sí, recoger estos testimonios, pero no que se quede alguien mal ¿no? con gana de poder verbalizar y sin haberlo... y es como quedarse a la mitad del camino. Finalmente, alguna de las compañeras han vivido unas situaciones, otras no; pero yo creo que todos los seres humanos siempre tenemos algo que, algo que nos lastima con más, con menos ¿no? o sea, siempre hay historias ¿Por qué?, porque finalmente siempre hemos estado expuestos en la calle, o con la familia. Yo creo que todos tenemos algo que... algo que nos mueve, algo que no duele y ¿sabes qué? Que a veces cuando se comparten las cosas, nos sirven para darnos cuenta que quizás... No es que lo hayamos visto todo con una lupa y que se haya afectado el tamaño, pero a lo mejor ya te puede hacer una elaboración o una reescenificación del hecho. Y eso es importante que quizás lo consideres para tu sesión terapéutica; poder verbalizar que algo de lo que se comentó aquí en el grupo te movió y que tú a la psicóloga o al psicólogo puedas compartírselo, y poderle quizás dar un significado diferente que le den. Es que a veces hace falta, porque no es lo mismo mirar las cosas cuando tenemos 7 años que cuando tenemos 17 o cuando tienes 25 años. O sea, son lecturas diferentes que va haciendo uno de la vida, y va entendiendo uno la vida de diferente manera. Entonces es importante saber qué fue lo que te tocó de todo lo que se habló, y que lo puedas tratar con tu psicólogo.

¿Algún comentario R?

Ha ido muy rico todo lo que se ha recogido, es material que sí, es rico. Hablando de lo que tú comentabas, sentía que había mucha comunicación con sus amigas y que, no obstante, iban cambiando las situaciones. Tú mantenías una actitud de amistad con ellas, preguntándole, sabiéndole y advirtiéndole que había cosas que no te checaban muy bien ¿no? En lo que tú mencionabas, también lo sentí, aunque lo hablaste menos. Pero yo también sentí que tu exposición a conocer vivencias, a tener experiencias ha sido muy fuerte durante mucho tiempo, pero yo sentía como ese acompañamiento, ese echarse la mano y ese echarse la mano a veces ayuda, a veces se intenta y no se logra. Un poco lo que yo quisiera decir es: ustedes tienen que... algún, algo que comentar al respecto, ¿lo entendí bien o no lo entendí? De que hay la posibilidad de ayudarse. Olvidémonos un rato de las leyes, olvidémonos de la policía porque hay corrupción, porque hay de todo. Pero a nivel de la gente que está en el hoyo ¿cómo se ayudan? ¿Hasta dónde se pueden ayudar?

Yo le decía "es que estás loca" ¿es que cómo! [...]

Y bueno, ¿qué le digo o cómo le hago para que se sienta mejor? Yo aprendí aquí que sí hay gente que sufre, gente que fue [...] que no está en nuestro [...]. Como ella decía a P: tú puedes decirlo, pero a lo mejor P lo ve muy grande, muy grande. Y yo como persona le puedo decir "ya pasó P -o- aquí estás bien" ¿Por qué? Porque si las cosas se ven y la

ves a los ojos, y se siente a escucharla, porque a lo mejor eso no es [...]. Yo siempre he dicho que es mejor mantenerse al margen, porque la persona [...] y lo único que quiere es que te quedes callada, pues que chido ¿no? Pero si alterarte ahorita como... como en otro mundo, y cosas que te llevan así el diablo por dentro y tú estás así como [...]. Y te interrumpe el día, no te desahogas, y a lo mejor yo no he vivido lo que ha vivido [...] entonces yo no la puedo entender como ella quisiera que la entendiera. [...]. A lo mejor P siente que su historia es más severa que la de todos, será porque se siente así como... ¿Te pasó o...? No, yo no quiero eso, entonces sí, es mejor no engañarse. Porque ni lo aceptó y ella me va a buscar cuando ella lo decida, no ahorita que yo le estoy diciendo “P ¿te sientes bien?, P esto... P...” porque a lo mejor lo que no quiere es que [...]. Yo aquí aprendí eso, yo las veo y... sí digo, creer que estuve ahí, me paré porque me importa, a lo mejor no me importa pero me da tanta tristeza verlas llorar que me senté ahí, me quite 5 minutos de mi tiempo, y a lo mejor eso le ayuda. Ahora sí he aprendido ayudar, igual [...] yo a los niños, siento que no los quieren, muchas veces he dicho que se los quiten, no los cuidan. Y no es que no los cuiden, sino que son madres muy chicas, y muchas de ellas todavía jugaban a las barbies o esperaban al príncipe azul. Entonces, no saben cómo tratar a sus hijos, entonces digo “ahhh” y aquí aprendí a tener paciencia, a ayudarlas; yo no sé mucho de niños pero con verlos, con verles [...] que tengan una vida mejor. Yo aquí aprendí a ayudarles, no les hago el quehacer cuando no pueden porque soy bien floja, pero mínimo trato de no ensuciar para que les quede más tiempo a sus hijos y a sus cosas [...] Se trata de ayudar a la persona como tú crees que le va a servir.

Facilitadora: Qué bueno que lo compartas, pero a lo mejor cuando se lo digas a P no va a sentir que tú la comprendiste, y se va a ir peor. A lo mejor y sí le ayuda, pero conociendo a P a lo mejor y le ayuda pero... te lo va a decir, porque ya no va a poder [...]. Sí, es que es algo... debe ser una decisión personal, que quizás las lágrimas de P son el principio de que quieres compartir una situación ¿no? pero es absolutamente su decisión... saberlo, por eso al confirmar que tienen un espacio terapéutico, probablemente en algún momento pueda compartirlo para que ella pueda quitarse esa carga, esa carga... que pueda hacer una elaboración del evento ¿no?, que los eventos son difíciles. Pero sí... hay en los diferentes momentos de la vida, por experiencias que se va madurando, puede ir elaborando de diferente manera, que les puede estar cargando. Pero evidentemente es su decisión personal en el momento en que elija a la persona que quiera, en el momentos que quiera y a la persona que quiera compartírselo, que puede ser –si es que lo decide– un terapeuta o una amistad que se da en algún momento. Claro que la experiencia me dice que cuando una verbaliza las cosas, puede sentirse diferente ¿no? tú misma cuando has podido verbalizar las cosas te has sentido mejor.

No.

Facilitadora: ¿No?

No, porque yo si lo digo al rato... “¡se lo dije!”

Facilitadora: Te sientes insegura.

Así es, entonces “¿para qué se lo dije? Si ésta a lo mejor por aquí le entra y por acá le salió, anda bien ocupada y quién sabe si me escuchó. O al rato que se enoje conmigo me lo va a [...]”

Facilitadora: Ahí hay un sentimiento como de inseguridad ¿verdad? De que... ahora sí que lo que se ha hablado será usado en tu contra, como que aplica esa frase. Bien ¿algún otro comentario R?

No, yo creo que lo de la lámpara de Aladino, ¿o cómo ves?

Facilitadora: Pues sí, lo que pasa es que se nos fue nuestro tiempo, pero sería como... como proyecto de vida, o sea; cómo se miran a unos... ¿qué serán? A unos 5 años ¿cómo les gustaría verse a unos 10 años?

¿Yo? Como toda una ejecutiva, [...] entonces, sí, yo me veo como toda una ejecutiva. No de esas que mandan, de ¿mande?, yo mandar, no me veo como un hombre de esos, pero sí [...] siento que 5 años es muy pronto para que [...]. A lo mejor y sí tengo un hijo, a lo mejor, con eso de que tengo muchas [...] con los niños... a lo mejor porque no son míos.

Facilitadora: Claro, pero pesa más, donde pesa más es en esta posibilidad de desarrollarte como ejecutiva ¿algún camino estás tomando para lograrlo?

Sí. Yo ahorita estudio informática. Entonces ahorita, pues yo... aquí si nos echan la mano, pero esas son cosas que quiero, soy muy ambiciosa. Entonces, ahorita pues yo hago así las tareas, entonces voy y les arreglo sus aparatos.

Facilitadora: Vas aprendiendo esto. Entonces sí estás haciendo cosas en el presente que pueden tener proyección o que van a tener proyección en el futuro.

P, ¿tú cómo te ves a 5 o 10 años, cómo te gustaría?

Pues...

Facilitadora: ¿Qué es lo que estás estudiando? Recuérdanos.

Secundaria abierta. Pues... estudiar una carrera y estar casada, tener un hijo o más [...]

Facilitadora: Te sientes con tolerancia para tratar niños...

Ajá.

Facilitadora: O sea, no te sacan de tus casillas ¿y eso podrías estudiar después de terminar la Secundaria?

La Prepa sería y después una licenciatura.

Facilitadora: Ajá. ¿Y eso dónde se estudia, en qué lugar?

Pues, hay escuelas creo para...

Facilitadora: ¿Y hay de 3 años?

Creo que son de 6 o algo así.

Facilitadora: Perfecto ¿y son privadas o son públicas la escuelas?

Creo que son públicas.

Facilitadora: Ah, maravilloso, qué bueno.

No, es interesante porque finalmente, yo creo que la educación de los chicos es muy importante y encontrar personas a las que realmente les gustan los niños, a las que les gustan y puedan tener esa formación.

A mí me siguen mucho los niños.

Facilitadora: ¿Sí? Qué bueno...

Me siguen mucho [...] juego con ellos... Entonces ya me conocen y me gritan ¡Pao! y...

Facilitadora: Y ya... claro.

Y ahora ya nada más hay que ponerlo con los libros. [...] con los libros ya.

Facilitadora: Claro, y de ahí a la Prepa y ya después...

Sí, porque me estaban diciendo de hecho, que [...] en la abierta, no sé si te dan la... ¿cómo se dice?

Facilitadora: ¿Te la validen?

Ajá.

Facilitadora: Claro, lo importante es tener un objetivo y trabajar para este objetivo y se logra, y cuando depende de uno pues ya, tienes muy claro, [...] y eso se logra. Empiezas a tocar puertas y probablemente se logre. Pues muchísimas gracias. ¿Tú, compañera, quisieras comentar algo? Porque ya te vi, ya estuviste en un grupo y ya vas por el

segundo, y finalmente, el silencio cuando no está en el rol del grupo, finalmente también lo carga uno. ¿Quisieras tú verbalizar algo?

No [...] me parece que han tenido mucho valor al expresar lo que sienten [...]. Salen algunas de enojo, otras de tristeza, pero me da mucho gusto que se proyecten para bien [...]. Nos falta mucho, le falta mucho a la Casa, pero... El tener ese proyecto y empezar a trabajar hacia él, no dependiendo de otros, digamos ¿no?, tener su trabajo que pueda ser... es verse en 5 o 10 años con una actitud diferente y con logros, logros personales. Es muy importante [...]

Facilitadora: Pues muchas gracias.